

UADE

FIN LAB

Equipo de Research:

Artaza Germán

Devecchi Di Bella
Nicolas

Fernández Agustín

Pelle Mateo

Torrillo Vito

Big Tech Q2 2026: La carrera por la infraestructura de IA

Boom de inversión

Microsoft, Alphabet, Meta y Amazon más que duplicaron su capex entre 2024 y 2026, destinando más de USD 170.000 millones en el último año para construir la infraestructura que demanda la inteligencia artificial.

¿Quién apuesta más fuerte?

Meta lidera en términos relativos, destinando el 52% de sus ingresos al capex. Amazon encabeza en valores absolutos con USD 54.000 millones en el último trimestre, mientras Microsoft y Alphabet muestran las tasas de aceleración más agresivas.

Contexto adverso

Entre junio y julio de 2026, el Nasdaq 100 cayó 10,7% desde sus máximos, arrastrado por semiconductores y el desarme de posiciones apalancadas en Corea, en un entorno de inflación elevada y tensión geopolítica en Medio Oriente.

El giro del mercado

La desaceleración del mercado laboral y la moderación del CPI Core al 2,5% redujeron las chances de suba de tasas en septiembre al 32%, reactivando el apetito por el riesgo en el sector tecnológico.

Ganadores y perdedores

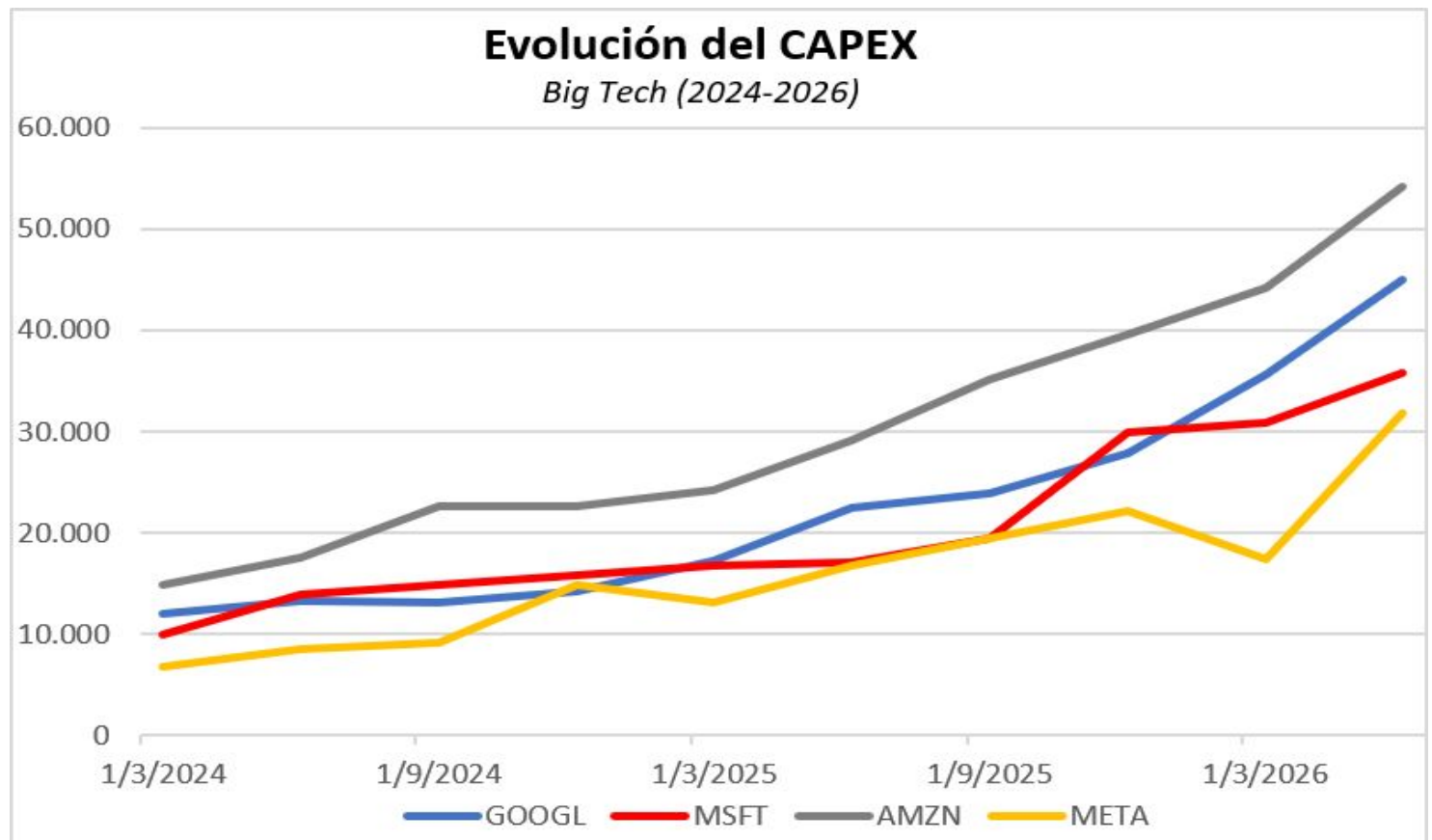
MSFT y AMZN subieron 8% y 10% post earnings validando su inversión con resultados concretos. Alphabet reportó su primer FCF negativo desde su IPO en 2004, mientras Meta fue castigada por cargos legales extraordinarios.

Big Tech: Publicación de resultados Q2 2026 — La carrera por la infraestructura de IA

Tras la última ronda de presentaciones de resultados trimestrales de las Big Tech, queda en evidencia una tendencia clara: Microsoft, Alphabet, Meta y Amazon están ejecutando una apuesta masiva en infraestructura de inteligencia artificial y centros de datos. La evolución de su capex entre 2024 y 2026 así lo confirma, ya que en todos los casos la inversión se más que duplicó en apenas dos años.

El driver detrás de esta aceleración es la creciente adopción de IA por parte de empresas de todos los sectores, que buscan eficientizar procesos y reducir costos operativos. Las Big Tech, como proveedoras de la infraestructura sobre la que corre esa IA, están respondiendo con inversiones récord para no quedarse sin capacidad de cómputo.

En el siguiente gráfico se muestra la evolución del CAPEX de Microsoft, Alphabet, Amazon y Meta, donde puede observarse la magnitud y aceleración de esta tendencia.



Fuente: Club de Finanzas UADE en base a 10-Q y 10-K de Microsoft, Alphabet, Meta, Amazon

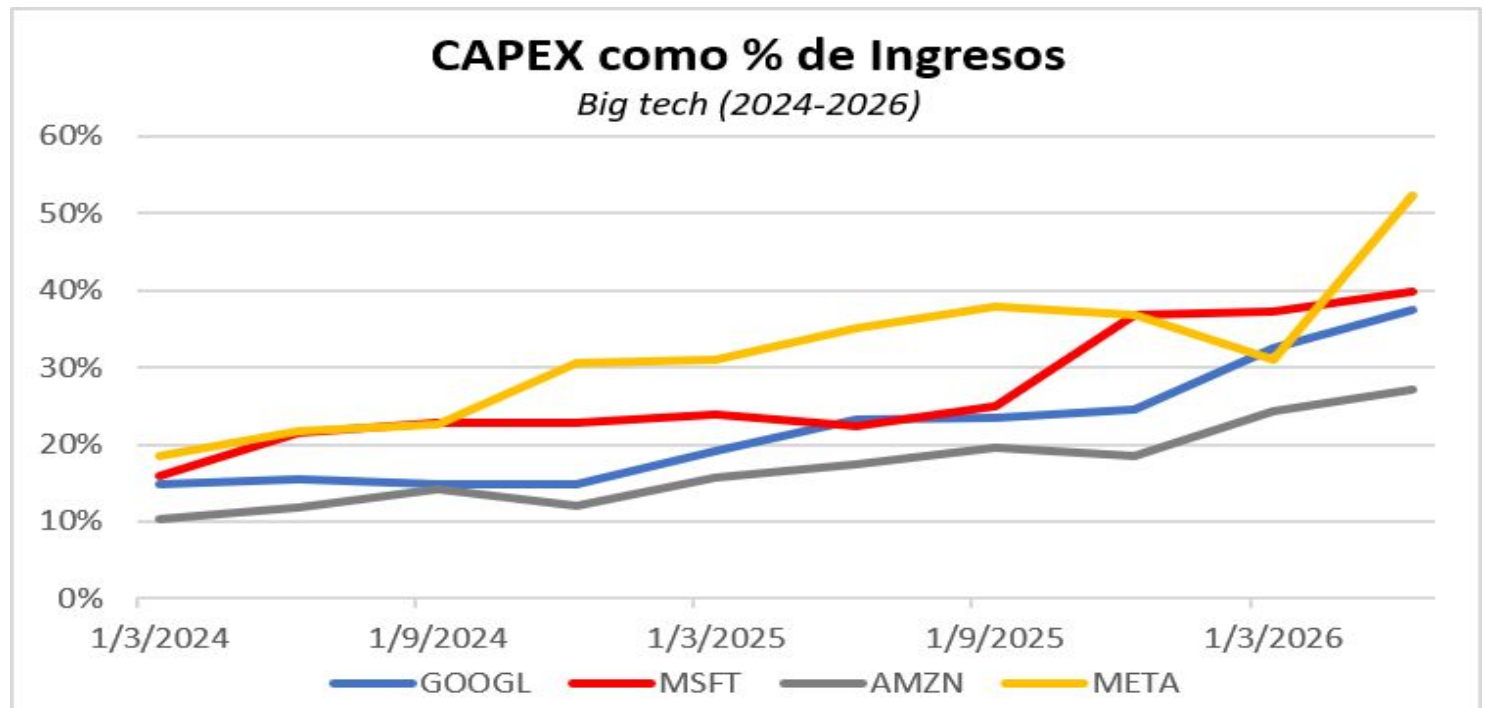
Se evidencia una aceleración sin precedentes en la inversión en infraestructura tecnológica. Amazon se posiciona como el mayor inversor en términos absolutos, superando los USD 54.000 millones en el último trimestre disponible, seguida de cerca por Alphabet que alcanzó los USD 44.900 millones. Microsoft y Meta, si bien parten de bases menores, muestran las tasas de crecimiento más agresivas del período. En conjunto, las cuatro empresas destinaron más de USD 170.000 millones en capex solo en el último año, una cifra que supera el PBI de varios países de la región.

La cautela del mercado y el contexto adverso

Sin embargo, este boom de inversión no fue recibido sin cuestionamientos. El mercado mantuvo una postura cautelosa durante buena parte del ciclo, **exigiendo que el aumento sostenido del capex comenzara a traducirse en resultados concretos**, precisamente en el crecimiento de ingresos, expansión de márgenes y retornos tangibles sobre la inversión.

Este escenario se enmarcó en un contexto de mercado adverso, con el Nasdaq 100 acumulando una caída de hasta el 10,7%. El sector tecnológico y de semiconductores acumuló caídas de entre 15% y 25%, impulsadas en parte por el desarme de posiciones apalancadas en el mercado coreano que desencadenó una ola de margin calls en cascada. En paralelo, la inflación en Estados Unidos se mantenía por encima del 3% interanual durante el primer trimestre, mientras que el precio del Brent superaba los USD 85 por barril ante la escalada del conflicto entre Washington y Teherán. En ese entorno, el apetito por el riesgo era bajo y los activos de mayor beta (como las acciones tecnológicas) eran los más vulnerables a la presión vendedora. A pesar de ese entorno adverso, las Big Tech no frenaron su inversión, por el contrario, la aceleraron.

Para dimensionar el verdadero esfuerzo inversor más allá de los valores absolutos, resulta útil analizar el capex en relación a los ingresos de cada empresa. Este ratio permite comparar en igualdad de condiciones a compañías de distinto tamaño y revela quién está apostando más fuerte en términos relativos.



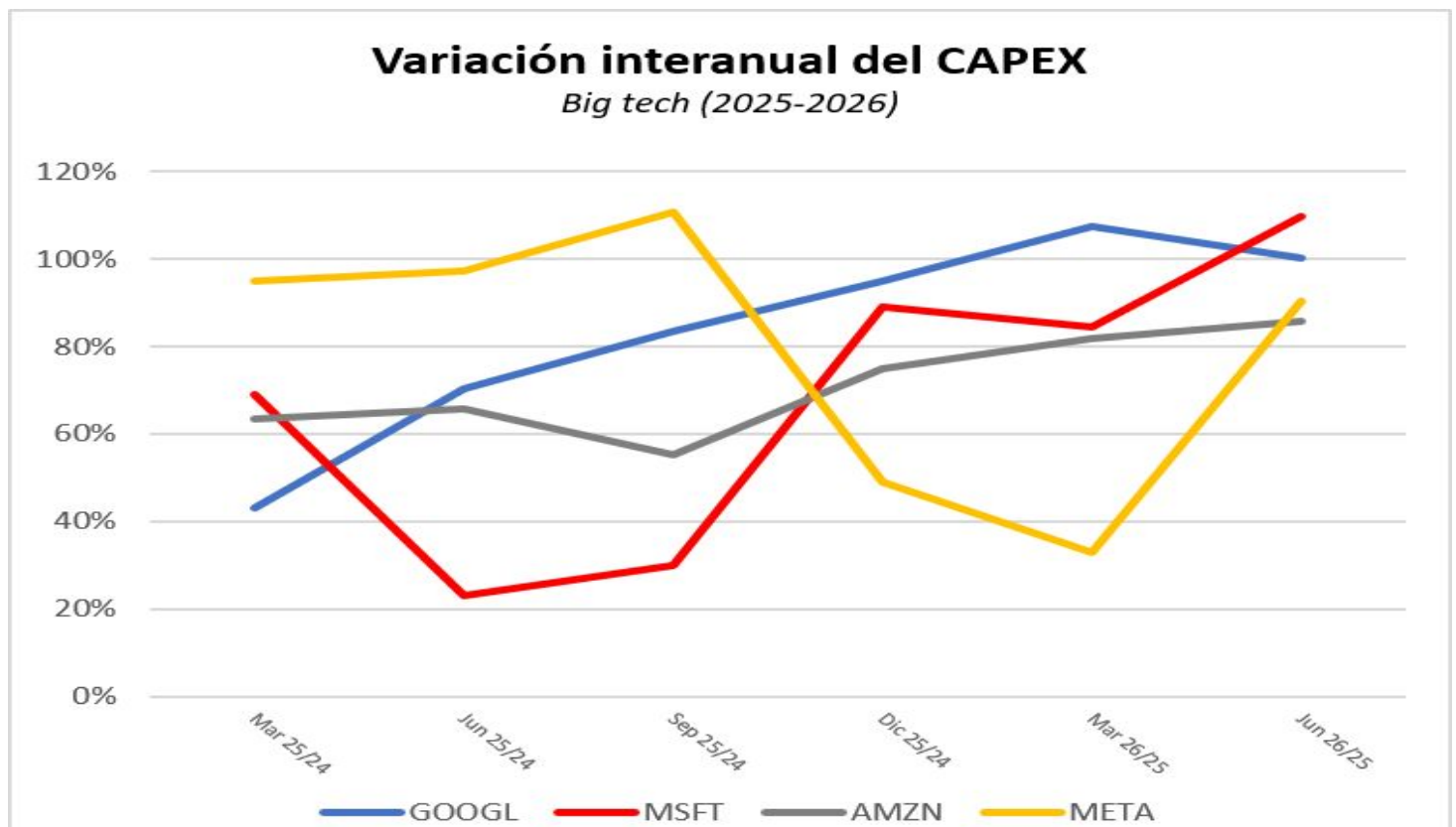
Fuente: Club de Finanzas UADE en base a 10-Q y 10-K de Microsoft, Alphabet, Meta, Amazon

Meta se destaca como la empresa que mayor proporción de sus ingresos destina al capex, alcanzando el 52% en el segundo trimestre de 2026, un nivel que refleja una apuesta existencial por el desarrollo de infraestructura de IA. Microsoft y Alphabet muestran una tendencia sostenida al alza, mientras que Amazon, pese a liderar en valores absolutos, destina un porcentaje menor debido a la escala de sus ingresos totales.

¿Quién está apostando fuerte?

En este contexto, una serie de datos macroeconómicos recientes contribuyeron a reencender el apetito por el riesgo. Las nóminas no agrícolas de julio destruyeron 23.000 puestos de trabajo frente a una expectativa de crecimiento de 83.000, señal de que el mercado laboral estadounidense comienza a mostrar fisuras.

En simultáneo, el IPC de julio registró una suba de 0,1% mensual y 3,4% interanual, mientras que el Core CPI se desaceleró a 2,5%, ambos en línea con el consenso y reforzando la narrativa de desinflación gradual. Estos datos redujeron la probabilidad de una suba de tasas en septiembre, con el mercado asignando un 67% de chances a que la Fed se mantenga sin cambios. Además, la tensión entre Estados Unidos e Irán mostró señales de distensión, moderando el precio del crudo y aliviando uno de los principales factores de presión inflacionaria del año. A esto se suma que con elecciones de medio término en noviembre, la administración Trump enfrenta restricciones políticas concretas para tolerar una desaceleración económica pronunciada, lo que agrega un elemento de estabilización al escenario base.



Fuente: Club de Finanzas UADE en base a 10-Q y 10-K de Microsoft, Alphabet, Meta, Amazon

Los resultados del Q2 2026 de las Big Tech dejaron en evidencia que **el mercado está diferenciando con precisión entre quienes pueden justificar su nivel de inversión y quienes no**. Microsoft y Amazon fueron los grandes ganadores de la temporada: MSFT subió 8% post earnings respaldada por el crecimiento de Azure, mientras que Amazon saltó más del 10% tras reportar que AWS creció 37% interanual, su ritmo más rápido en 18 trimestres, validando así la tesis de que la infraestructura de IA ya se está traduciendo en ingresos concretos.

Alphabet presentó un caso más complejo. Si bien Google Cloud creció 82% interanual, el mercado castigó la acción con una caída de entre 5% y 8% al conocerse que Q2 2026 marcó el primer trimestre con free cash flow negativo en la historia de la compañía desde su IPO en 2004, quemando USD 5.900 millones con un capex de USD 44.900 millones en un solo trimestre. La compañía además elevó su guidance de capex para todo 2026 a hasta USD 205.000 millones, profundizando la incertidumbre sobre cuándo ese gasto masivo se convertirá en retornos distribuibles para el accionista.

Meta, de manera similar, cayó cerca del 10% pese a reportar ingresos en línea. El mercado penalizó la combinación de una inversión creciente en infraestructura de IA con cargos legales extraordinarios que comprimieron el resultado neto y opacaron la solidez operativa del negocio publicitario. En conjunto, la temporada de resultados dejó un mensaje claro: **el mercado ya no premia el capex por su magnitud sino por su capacidad de generar retornos visibles y sostenibles.**

¿Es sostenible este nivel de inversión?

La evolución del capex de las Big Tech entre 2024 y 2026 representa uno de los ciclos de inversión más agresivos de la historia corporativa moderna. Lo que comenzó como una apuesta especulativa sobre el potencial de la inteligencia artificial se está convirtiendo progresivamente en infraestructura con demanda real y contratos concretos. Los resultados del Q2 2026 así lo confirman, quienes pudieron demostrar retornos tangibles sobre esa inversión fueron premiados por el mercado, y quienes no, fueron penalizados. El dato más relevante hacia adelante no es cuánto invierten estas empresas, sino **a qué velocidad esa inversión se convierte en flujo de caja**. Alphabet es el caso más extremo, el primero en quemar caja en su historia, y su evolución en los próximos trimestres será el termómetro del sector. Si Google Cloud mantiene tasas de crecimiento superiores al 50%, el mercado tolerará el gasto. Si desacelera, la presión sobre todo el sector tecnológico será significativa.

En definitiva, la IA dejó de ser una promesa para convertirse en el mayor ciclo de inversión de la historia tecnológica, y el mercado lo está empezando a pricear con la misma precisión con la que premia o castiga cada balance.

Miembros:

Artaza Germán

Devecchi Di Bella Nicolas

Fernández Agustín

Pelle Mateo

Quintero Santiago

Torrillo Vito

Pablo Gustavo Salina

Director de carrera Lic. en Finanzas

Karina Elisabeth Díaz

Club Advisor

Información Importante

• Este informe no constituye bajo ningún concepto una recomendación o asesoramiento en materia de inversiones. La rentabilidad pasada no garantiza rentabilidades futuras. Las inversiones están expuestas a las oscilaciones del mercado y a los factores de riesgo correspondientes.

• Este informe ha sido elaborado de buena fe, a partir de fuentes consideradas fiables, pero no infalibles.